

VERSION PRELIMINAR

SECCIÓN: Teorías geográficas, geografía de la cultura y la vida cotidiana



Ane ku mene

Topofilia y topofobia en los sociolugares de encuentro homosexual de Bogotá desde lo digital

Topophilia and topophobia in the socioplaces of homosexual meeting in Bogotá from the digital perspective

Topofilia e topofobia nos sociolugares de encontro homossexual de Bogotá a partir do digital

Cristian David Rojas Capera¹

Resumen

El presente artículo de investigación tiene como objetivo principal interpretar las experiencias que los hombres homosexuales comparten y narran en las plataformas digitales sobre los sociolugares de encuentro y placer en la ciudad de Bogotá. En ese sentido, se vincula la geografía, la sexualidad y lo digital desde diferentes categorías. Para desarrollarlo se usa un enfoque cualitativo desde la metodología fenomenológica y la etnografía virtual para interpretar las narrativas digitales (comentarios de los usuarios) de los sociolugares de placer y encuentro homosexual entre hombres. Se clasificaron los sociolugares en públicos o privados y las experiencias de las personas con respecto a los sociolugares desde los conceptos de topofilia y topofobia. Los hallazgos revelan que los afectos recurrentes son el placer y el riesgo (seguridad y discreción), y estos se intensifican según el sociolugar (sea público o privado). Además, se concluye que el placer en la ciudad de Bogotá se ubica en diferentes localidades, esto a partir de los sociolugares que construyen y definen la ciudad que habita los hombres homosexuales.

Palabras clave: topofilia; sociolugares; homosexual; placer; digital

¹ Estudiante de la Maestría en estudios sociales – Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. <https://orcid.org/0009-0008-1300-8905>



Abstract

The main objective of this research article is to interpret the experiences that homosexual men share and narrate on digital platforms regarding sociolugares of encounter and pleasure in the city of Bogotá. In this regard, the article connects geography, sexuality, and digital culture through various analytical categories. A qualitative approach was employed, using phenomenological methodology and virtual ethnography to interpret digital narratives (user comments) about sociolugares of homosexual encounter and pleasure among men. These sociolugares were classified as either public or private, and the users' experiences were analyzed through the concepts of topophilia (affection/attachment) and topophobia (discomfort/rejection). The findings reveal that the most recurrent affects are pleasure and risk (security and discretion), which intensify depending on the nature of the sociolugar (public or private). Furthermore, the study concludes that pleasure in Bogotá is distributed across different localities, based on the sociolugares that homosexual men construct and define as part of the city they inhabit.

Palavras-chave: topofilia; sociolocais; homossexual; digital

Keywords: topophilia; sociolugares; homosexual; digital

Resumo

O presente artigo de investigação tem como objetivo principal interpretar as experiências que homens homossexuais partilham e narram em plataformas digitais sobre os sociolugares de encontro e prazer na cidade de Bogotá. Nesse sentido, vincula-se a geografia, a sexualidade e o digital a partir de diferentes categorias. Para desenvolvê-lo, utiliza-se uma abordagem qualitativa a partir da metodologia fenomenológica e da etnografia virtual para interpretar as narrativas digitais (comentários dos utilizadores) dos sociolugares de prazer e encontro homossexual entre homens. Os sociolugares foram classificados em públicos ou privados e as experiências das pessoas em relação aos sociolugares a partir dos conceitos de topofilia e topofobia. Os resultados revelam que os afetos recorrentes são o prazer e o risco (segurança e discrição), e estes intensificam-se de acordo com o sociolugar (seja público ou privado). Além disso, conclui-se que o prazer na cidade de Bogotá está localizado em diferentes locais, a partir dos sociolugares que constroem e definem a cidade habitada por homens homossexuais.



Introducción

En la actualidad las plataformas digitales desempeñan un papel esencial en la vida de las personas, ya que facilitan la interacción, en el consumo de contenido para el ocio, en la compra de productos y en la información e identificación de lugares para conocer o visitar. Las plataformas digitales se han convertido en compañeras indispensables para quienes quieren descubrir lugares para disfrutar, compartir, interactuar o socializar, ya que nos permiten explorar nuevos destinos, organizar nuestras rutas y compartir experiencias. En otras palabras, son brújulas modernas que nos guían en cada paso, nos orientan y nos marcan un destino útil en una gran ciudad. Esto no quiere decir que todas las personas utilicen plataformas digitales para conocer lugares, ni que los lugares exclusivamente se den a conocer por las plataformas, sin embargo, estas sí proporcionan la información de la ubicación y la satisfacción de los usuarios que las utilizan y desean compartir su experiencia.

El presente artículo se centra en la plataforma digital y aplicación *Cruizer*, la cual permite identificar la ubicación y las reseñas de los usuarios de sociolugares de placer homosexual. Se utiliza el término plataformas digitales para designar a un conjunto de escenarios digitales donde las personas interactúan y proporcionan información sobre un tema en específico, estas plataformas están mediadas y son creadas según el fin o interés de su creador. Puede ser aplicaciones, sitios web, redes sociales, entre otros. Similar a este concepto es el de ciberespacio, el cual lo desarrolla Santana y Báez (2022), ellos definen al ciberespacio como “un espacio artificial y ficcional emergente en el que tienen lugar relaciones sociales entre personas, organizaciones y máquinas, y que no tiene existencia independiente del conjunto de equipos y programas informáticos que le posibilitan” (2022, p. 49). Desde esta definición, el ciberespacio incluye la posibilidad de una interacción social compleja entre cibernsujetos y organizaciones. De este modo, el ciberespacio se constituye en un conjunto entre el Hardware como base material; el Software como la simulación de una realidad perceptible para los usuarios; los cibernsujetos como las personas físicas actúan en el espacio emergente, con intereses e intenciones; y las IA, como los robots cuya programación les permite simular inteligencia e interactuar de manera autónoma con los sujetos.

Asimismo, Santana y Báez (2022) proponen el concepto de ciberespacio, el cual es el conjunto de ciberespacios y se construye para explicar un conjunto de relaciones y mecanismos entre cosas materiales, eventos y funciones ciberespaciales. El concepto de ciberespacio no se limita al internet, este logra vislumbrar la existencia de ciberespacios y cibernsujetos que interactúan o no entre sí. En pocas palabras, el ciberespacio es el “conjunto de los ciberespacios existentes y, en ellos, los cibernsujetos que por medio de ciberentornos diversos interactúan y conforman cibercomunidades complejas que generan, mediante esa interacción, una cibercultura” (p. 54).

Aún con todo, señalan los autores que existe una vaguedad en el término del ciberespacio, puesto que no queda claro “si el referente está constituido por equipos físicos tecnológicos, por transmisión de información, por relaciones sociales, por aspectos culturales, asuntos jurídicos, o todo ello” (Santana y Báez, 2022, p. 46). De ahí que también el concepto de ciberespacio sea utilizado desde la interdisciplinariedad y para objetivos distintos. Por ejemplo, en diferentes países y estados utilizan el ciberespacio desde la perspectiva de la ciberseguridad y su correlación con una forma específica de interconexión (internet), esto con el objetivo de crear un marco regulatorio (Santana y Báez, 2022).

Del mismo modo, el término ciberespacio es utilizado en los nuevos enfoques emergentes de la geografía para designar un objeto de estudio, el cual se presenta como un campo interdisciplinario que estudia las relaciones entre espacio, sujetos y tecnología digital, enfatiza que estas interacciones son significativas y recíprocas. Sus estudios abarcan la construcción y representación del espacio en internet, la geolocalización, el análisis de redes sociales, la privacidad y la seguridad en línea. De esta manera, la cibergeografía evidencia cómo se organizan y representan los espacios virtuales. Además, muestra cómo estos espacios afectan la interacción de las personas en línea y su movimiento en el mundo físico. Por ello, entiéndase plataformas digitales como los ciberespacios, los cuales permiten la interacción de cibernsujetos y, principalmente, su función dentro de las plataformas utilizadas en la investigación: localizar y comentar los sociolugares de encuentro homosexual.

En ese sentido, el interés de este artículo es comprender las experiencias que los hombres homosexuales en Bogotá comparten y narran en las plataformas digitales (aplicaciones y



sitios web) sobre los sociolugares de encuentro y placer de la ciudad, esto a su vez con la intención de evidenciar la exposición de estos sociolugares y su característica como lugares de existencia y el reconocimiento del placer homosexual en diferentes lugares de la ciudad. A continuación, se presenta las categorías de la investigación y sobre las cuales se realiza la interpretación de las narraciones y sociolugares encontrados. Después, se presenta la metodología de la etnografía digital, además de los resultados y sus respectivas conclusiones.

Topofilia

El geógrafo Yi-Fu Tuan define la topofilia como "el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante" (2007, p. 13). La topofilia es un concepto inventado por el geógrafo y es útil en la medida "en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material" (Tuan, 2007, p. 130). En otras palabras, el concepto nos ayuda a comprender que la relación entre las personas y los entornos (lugares) pueden desarrollarse a partir de los afectos y los múltiples sentimientos. Esto no quiere decir que el entorno determine los sentimientos o que todos los entornos tengan el poder que despertar determinados sentimientos topofílicos, más bien "ofrece los estímulos sensoriales que, en cuanto imágenes percibidas, moldean nuestras alegrías e ideales" (Tuan, 2007, p. 155), los cuales también tienen una carga cultural.

Cabe aclarar que Yi Fu Tuan fue principalmente un geógrafo que escribió sobre la importancia de la percepción, en su libro *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* (2007) expone que el ser humano percibe el mundo a través de todos los sentidos, y es partir de la conformación de todos los sentidos, de la ayuda de uno y de otro (entre ellos los cinco básicos: visión, tacto, auditivo, gusto y olfato) es que percibe, aprehende y experimenta el mundo. De este modo, la forma en cómo se percibe también va a cambiar la relación y los sentimientos que se desarrollan con el espacio, puesto que son importantes las características del mismo. Por ejemplo, Tuan menciona que "los espacios abiertos y cerrados son capaces de generar sentimientos topofílicos. El espacio abierto simboliza libertad, promesa de aventura, luz, dominio público y belleza formal e inalterable. El espacio cerrado encarna la acogedora seguridad del útero, así como pri-

vacidad, oscuridad (...)" (2007, p. 46). Es decir, las características como la amplitud, la arquitectura y la luminosidad afectan en cómo el ser humano interactúa con el espacio.

Asimismo, aclara que cada persona siente de una forma distinta por la individualidad fisiológica (un ciego percibe distinto a una persona con visión) y su tradición cultural. Para comprender las preferencias de un individuo con respecto al entorno, se debería examinar diferentes escenarios: su cultura, "su herencia biológica, la forma en que ha sido criado, su educación, su trabajo y su medio material" (p. 87), puesto que el ser humano es un organismo biológico, un ser social y un individuo único: las percepciones, las actitudes y los valores reflejan los tres niveles del ser (Tuan, 2007). Esto quiere decir que el entorno material afecta a la percepción y proporciona los componentes, pero la cultura actúa como mediadora.

De forma similar, Lindón (2009) destaca cómo los afectos son clave para entender a las personas y a los lugares. Para analizar una ciudad es fundamental las microsituaciones, las cuales capturan la singularidad de cada persona incluyendo sus prácticas, las emociones, el cuerpo y el espacio. Cada microsituación es un fragmento que, junto a otras, construye la ciudad. En otras palabras, es un análisis individual y el reflejo de muchas experiencias similares. Lindón lo comprende "como retazos de la ciudad que están presentes en otros lugares y a veces, en otros lugares-tiempos" (2009, p. 15). La geógrafa afirma que para comprender esto es útil estudiar la topofilia y la topofobia. La topofilia será entendida como el apego a un lugar y la topofobia es el rechazo hacia él. Asimismo, existen diferentes emociones y vínculos que se pueden rastrear en las obras de Tuan (2007), entre ellos se ha escrito sobre la toponegligencia (el no-vínculo con el lugar) y topolatría (vínculo sagrado con el lugar).

En el caso de este artículo, resulta pertinente retomar estos conceptos para comprender las experiencias de las personas que comentan y comparten sus vivencias en los sociolugares homosexuales que visitan. Si son espacios topofílicos, señalan la importancia de su visibilidad como sociolugares de refugio y encuentros placenteros. Por el contrario, si son topofóbicos nos señalan espacios de clandestinidad desagradables, por ello cada comentario es una microsituación que construye ciudad y una narrativa conjunta de lo que ocurre, en términos de experiencia.



Sociolugares

El concepto de sociolugar ha sido abordado por el profesor e investigador Pablo Páramo (2011, 2017, 2024). El autor afirma que vivimos, actuamos y nos orientamos en un mundo que está diferenciado por lugares. Los sociolugares se encuentran en el intermedio entre el hogar (primer lugar) y el trabajo (segundo lugar). Estos lugares se entienden como el espacio donde la gente se reúne a conversar o simplemente para estar entre otros, son el tercer lugar que se caracteriza por su ambiente de diversión, de ocio y de socialización. Estos lugares son fundamentales en la experiencia de las personas y su esencia está en la experiencia humana.

Por ejemplo, el bar, el café, la calle principal, el burdel y el parque (entre otros) son sitios que mejoran la vida comunitaria y las relaciones de las personas, son lugares que tienen una función socializadora. Los sociolugares están determinados por una clientela regular y un ambiente de diversión, son el corazón de la vitalidad social, es un refugio para quien quiera socializar. Algunos están mediados por procesos de consumo y limitados para quien puede ingresar (quien tiene los recursos puede ingresar), estos sociolugares tienen la característica de ser privados.

Sin embargo, Páramo (2017) evidencia que hay dos tipos de sociolugares: privados y públicos. Señala el autor que los sociolugares públicos “aparecen por coyunturas particulares, en periodos cortos y, en buena medida, de manera espontánea en los espacios públicos urbanos a cielo abierto, donde se manifiestan distintas formas de sociabilidad” (p. 21, 2024). Los sociolugares públicos se construyen a partir de la apropiación del espacio, el propósito inicial del lugar se transforma con las personas ya sea para el ocio, la sociabilidad o la diversión. Páramo (2017) es consistente en decir que son escenarios importantes, más en un momento en el que “los espacios se privatizan cada vez más y el control del territorio se ha dejado en manos de la explotación económica de los agentes privados” (p, 163). Las características de los sociolugares son: la interacción social, la apropiación para la transformación de los espacios, su carácter efímero o pasajero, espontáneo, tienen libre acceso, flexibilidad de las reglas de uso y la generalización.

En ese sentido, los sociolugares públicos evidencian dinámicas de socialización, de la apropiación del espacio y de la re-

sistencia de los individuos a su privatización. Resulta pertinente para la investigación esta categoría ya que los sociolugares de encuentro entre hombres homosexuales son privados y públicos. Algunos se asocian a espacios mediados por el consumo y limitados en su ingreso, mientras que otros son al aire libre, efímeros y espontáneos.

Metodología

Para interpretar la experiencia de los hombres en los sociolugares homosexuales se escogió el enfoque metodológico cualitativo y se utilizó como marco de interpretación la investigación fenomenológica. Desde un marco fenomenológico se interpretó los comentarios de cada usuario. Por medio de categorías principales se clasificó la experiencia de los hombres que visitan los sociolugares de placer homosexual. Las categorías son: topofilia y topofobia. Dentro de la topofilia se incluirá respuesta con alto grado de satisfacción y favorables, mientras que en la topofobia las respuestas con experiencias desfavorables o negativas. A continuación, se presenta el cuadro de diseño metodológico (Tabla 1) que evidencia en síntesis la metodología utilizada en la investigación, luego se presenta la definición de la investigación cualitativa con el método fenomenológico y, por último, la etnografía virtual junto con el instrumento utilizado.

Tabla 1. Cuadro de diseño metodológico

Cuadro de diseño metodológico			
Horizonte metodológico de investigación: Investigación cualitativa		Enfoque de investigación: Fenomenológico	
Objetivo de la investigación	Técnica	Instrumento	Población
Comprender las experiencias que los hombres homosexuales en Bogotá comparten y narran en las plataformas digitales (aplicaciones y sitios web) sobre los sociolugares de encuentro y placer de la ciudad	Etnografía virtual – matriz de caracterización.	Observación participante. Matriz de los comentarios que identifique la relación experiencia-espacio.	Comentarios de los sociolugares para el encuentro (sexual) que se encuentran consignados en la aplicación <u>Cruizer</u> .
Resultados esperados	-Reconocer la ubicación de lugares de encuentro de placer homosexual según las aplicaciones. -Identificar las narraciones que evidencian la experiencia de los usuarios (de la aplicaciones y sitios web) con los lugares.		

Fuente: elaboración propia.

Investigación cualitativa

El enfoque cualitativo es dentro de la sociología un tipo de investigación rigurosa y robusta que tiene como objetivo



comprender e interpretar las problemáticas sociales desde diferentes métodos de investigación inductivos. En esta investigación el mundo se construye desde la comprensión de los involucrados en el estudio (Páramo, 2020). Por tal motivo, el investigador debe tener la capacidad de identificar el contexto y ser parte de él, ya que es fundamental la perspectiva de los involucrados en el estudio. En ese sentido, su intención es descubrir el significado social por medio de los individuos en el marco de su contexto, prevaleciendo la construcción colectiva (Páramo, 2020). Además, desde la investigación cualitativa, la teoría se construye en medio de la realización del estudio, es decir, a partir de las prácticas y los fenómenos estudiados y no desde teorías preestablecidas (Páramo, 2020).

Método fenomenológico

La fenomenología se ha construido por medio de diferentes autores que proponen un método donde “el entendimiento del fenómeno, a partir de la experiencia de quien lo vive, se busca con el objetivo final de describirlo” (Porrás, 2020, p. 50). Para la fenomenología es fundamental la experiencia vivida de los involucrados, ya que para comprender el fenómeno social es necesario hacer una descripción de la experiencia y la actividad humana. De este modo, se entiende como un método descriptivo, en donde es fundamental comprender el fenómeno para explicarlo. Porrás lo define como “el estudio de cómo las personas experimentan, a través de sus sentidos, las cosas que viven, y la manera como las describen” (2020, p. 54).

Por tal motivo, es pertinente para el presente estudio el método fenomenológico, porque tiene como objetivo acercarse a los sociolugares de placer homosexual en la ciudad de Bogotá desde las experiencias de las personas que los visitan. La fenomenología permitió comprender las emociones y percepciones que los comentarios tenían de los sociolugares. Es claro que las experiencias son individuales, cada persona experimenta y percibe de una forma individual y distinta. Lo que se realizó fue la creación de una categoría analítica en torno al concepto de experiencia para interpretar y representar los resultados de la investigación.

Etnografía digital

La etnografía digital es una práctica y un método de investigación cualitativa que toma las consideraciones de la etnografía clásica pero mediada por entornos digitales. Es un método que considera que las tecnologías digitales hacen parte de nuestra cotidianidad y habitan en las personas. Por tal motivo, se puede analizar desde lo digital las experiencias, las prácticas, las relaciones, los mundos sociales, las localidades y los eventos. En ese sentido, se pregunta por lo que sucede con las interacciones y la comunicación entre cibernautas dentro de un ciberespacio (plataforma) mediado por tecnología. La recolección de datos se ha concentrado en la observación no participante en la aplicación *Cruizer*. La tabla 2 muestra la matriz utilizada para la recolección de datos y su clasificación.

Tabla 2. Matriz de recolección de datos

Tipo de sociolugar	Plataforma /App	Ubicación del Encuentro	Narraciones (Experiencias y Términos Clave)	Fecha y hora	Nombre del usuario	Análisis de Topofilia (Agrado y Apego)	Análisis de Topofobia (Desagrado y Rechazo)	Descripción.

Fuente: elaboración propia.

La aplicación *Cruizer* fue la fuente principal de narraciones, ya que los comentarios encontrados cuentan diferentes experiencias de las personas en los sociolugares y porque los comentarios son recientes (desde enero del 2023 hasta octubre del 2025). Esta señala que es una app para encontrar los mejores lugares de cruising en todo el mundo para intercambiar miradas y conocer personas. Entiéndase el *cruising* como una práctica sexual entre desconocidos en espacios públicos o destinados para el sexo. La aplicación muestra una variedad de sociolugares frecuentados por hombres homosexuales, entre los que se incluyen: parques, baños públicos, vapores, hoteles, clubes, sex shops, bares, playas nudistas, playas convencionales, gimnasios, cibercafé y cines. Los usuarios pueden agregar nuevos lugares señalando su ubicación en un mapa digital de la ciudad. Al hacerlo, la aplicación solicita información como el tipo de lugar, cómo llegar, horario de apertura, cuál es la mejor hora para visitarlo, y una breve descripción que permita darlo a conocer a otras personas interesadas. Las personas pueden comentar en ese lugar señalado en el mapa sus características, si lo recomiendan o planear una cita con otros usuarios.

Para la interpretación se tomaron en cuenta los comentarios que evidenciaban una experiencia vivida en el sociolugar. Es decir, aquellos que describen el espacio, sus características, el



ambiente, los que sienten, o algún tipo de vivencia personal. Esto se debe a que la mayoría de los comentarios encontrados en la aplicación no aportaban información sobre el lugar en sí, ya que algunos estaban orientados a buscar encuentros sexuales, ofrecer citas, o mencionar datos personales como edad o rol sexual. Del mismo modo, en la aplicación Cruizer no se tuvieron en cuenta los comentarios que no tenían interacción, es decir, los que sólo tenían la ubicación del sociolugar más el comentario del usuario.

Resultados

En la etnografía virtual se observa que las plataformas distinguen con claridad los distintos tipos de lugares frecuentados por hombres homosexuales. Estos espacios varían según la aplicación utilizada, ya que cada una registra una cantidad diferente de sitios. Además, los comentarios que se encuentran en estas apps son numerosos y, en muchos casos, sería necesario contrastarlos con testimonios de personas que hayan asistido a dichos sociolugares, ya que, según algunas narraciones, varios de estos espacios han sido cerrados, modificados, o agregados sin tener comentarios que sustenten su existencia como sociolugares de encuentro. A continuación, se presenta cada uno de los sociolugares con su respectiva descripción, además de su relación con las categorías de topofilia y topofobia.

Parques

Se evidencia una experiencia afectiva generalmente agradable al visitar estos sociolugares. Se caracterizan por ser espacios públicos, ya que la mayoría de los parques registrados están abiertos al acceso general. Aunque se designan como "parques", también pueden incluir quebradas (denominadas "cañones"), senderos, parques grandes como los metropolitanos o zonales o pequeños como los de barrio o bolsillo, así como zonas abiertas y humedales. De los 23 registros analizados en la aplicación Cruizer, topofilia (agrado/apago) aparece en 17 casos y, por otro lado, topofobia (desagrado/rechazo) aparece en 11 casos. Esto indica que la mayoría de los comentarios expresan una relación positiva con los sociolugares, aunque el riesgo y la inseguridad están presentes de forma recurrente.

Los sociolugares que generan agrado comparten varias características: la oscuridad y discreción es recurrente, por ejemplo, como señala este comentario: "Después de las 7 o

cuando ya está oscuro se puede cu**ar ahí, hay resto de lados oscuros..." (Lucero – Ciudad Bolívar). Se valoran los espacios poco iluminados, con vegetación o estructuras que permiten ocultarse. Los ambientes íntimos y solitarios también son constantes, se prefieren zonas con baja afluencia o que permiten encuentros sin interrupciones: "Bosque que es demasiado solo, después de las 6 hay acción..." (Villa del Río). También la presencia de otros hombres deseables es indicación de un lugar agradable: "Va mucho man rico, poco cucho..." (Villa Mayor).

Por otro lado, las características de topofobia (desagrado) se relacionan principalmente por la inseguridad y la violencia, en donde se incluyen robos, amenazas con armas y delincuencia: "Llegó un man y sacó un arma y robó a varios. Nos tocó tirarnos al canal..." (Villa Mayor). Asimismo, la presencia policial o vigilancia se percibe como temor y de tener cuidado, "Hay que tener cuidado, a veces pasa la policía o los guardias..." (Villa Mayor). Además, se evidencia afectos de rechazo a estos ambientes con la presencia de indigentes y consumo de sustancias: "Mucho fiero y es peligroso en serio..." (Tejar de Ontario).

En síntesis, estos afectos hacia los sociolugares como parques se relacionan mutuamente, ya que las narraciones muestran agrado hacia aquellos lugares percibidos como seguros y donde es posible realizar prácticas de *cruising* por las características físicas del sociolugar (oscuro y con escondites) y desagrado hacia aquellos donde la inseguridad —por riesgo de robo o presencia policial— genera temor o incomodidad. Se evidencia gran advertencia a la precaución y a la percepción de estos lugares para no exponerlo al público.

Baños públicos

Los sociolugares de baños públicos para el encuentro entre hombre homosexuales se presentan principalmente en centro comerciales, pero también se encuentran en piscinas, duchas públicas, aeropuerto, bibliotecas y universidades. Son sociolugares propicios al encuentro sexual debido a su privacidad (solo hombres entran), los cubículos donde está el inodoro es cerrado, los encuentros continuos y fortuitos con personas desconocidas y los espejos que permiten la interacción entre miradas. Según los comentarios de la aplicación Cruizer son sociolugares ambivalentes, ya que son posibles de agrado o desagrado según las condiciones físicas y el riesgo que proporciona, por ejemplo: "Se pasa rico... pero



hay que tener cuidado con los vigilantes.” (Centro Comercial Altavista, Biblioteca del Tunal, Universidad Nacional, Centro Comercial El Edén). Además, son catalogados como sociolugares privados a pesar de ser públicos, ya que los lugares en donde se encuentran regularmente son en instituciones que están abiertas a todo público (por ejemplo en bibliotecas o en centro comerciales), pero se sitúan en sociolugares de comercio o de ocio privados. Asimismo, algunos requieren de un pago para el ingreso. De los 21 registros interpretados, de topofilia aparece en 18 casos y topofobia (desagrado/rechazo) 6 casos. Los baños públicos generan mayoritariamente afectos positivos, aunque la vigilancia, por parte de la policía, personal del aseo y vigilancia presenta el riesgo de ser descubierto y experiencias negativas.

Los comentarios donde se evidencia topofilia tienen la característica de ser discretos y contener privacidad, se prefieren baños con cubículos cerrados y poco tránsito de vigilantes: “Cubículos no dejan ver nada, mucha discreción...” (Biblioteca del Tunal); “Son super esos del segundo, no ha de faltar los vigilantes, pero cuando se van, se pasa rico... Qué ganas de mamar un rato” (Centro Comercial Gran Plaza El Ensueño). También se destacan los sociolugares con presencia de hombres de gimnasio, además de su variedad: “Llegan manes muy ricos de gym...” (Centro Comercial El Edén) “Efectivo, mucho movimiento gente de todo tipo, empleados, extranjeros, auxiliares buen morbo y casi solos en todo momento” (Baño Aeropuerto el Dorado). El acceso libre o sin restricciones también muestran agrado por el sociolugar: “No exigen nada para entrar al tercer piso...” (El Cubo Colsubsidio).

Por otro lado, los sociolugares de topofilia (desagrado) se asocian con la vigilancia excesiva: presencia de guardias, aseadoras, policía o administradores: “Me pillaron, me dieron una charla y me sacaron...” (Mall Plaza). El riesgo de ser denunciado o detenido: “La policía se ha llevado manes por no ser discretos...” (Altavista) Las condiciones físicas del baño que impiden la privacidad, como el reflejo de los espejos, las puertas altas o cubículos pequeños: “Láminas de plástico que reflejan todo...” (Outlet Floresta). A comparación de los sociolugares denominados como parque son más agradables y seguros, son sociolugares donde prevalece la topofilia, sin dejar de lado la precaución, el riesgo y la discreción. También, son sociolugares que se presentan en diferentes barrios y localidades.

Saunas

Los sociolugares denominados como saunas en la aplicación *Cruizer* son pocos a comparación de los parques y los baños públicos. Sin embargo, es relevante cómo los usuarios comentan su satisfacción de la sauna en relación a su costo y personas que ingresan. Se denominan saunas, pero los usuarios utilizan el término “zonas húmedas” para designar a espacios como el spa, baño turco, duchas. Según los comentarios, son “zonas” dentro un establecimiento cerrado que ofrece otras “zonas” o “espacios” como cuartos oscuros y salas de video, por ello son sociolugares privado, en donde existe un costo para su ingreso y, además, es restrictivo según el género y edad de la persona.

Los aspectos que generan agrado entre los usuarios es que sea un ambiente sexualmente activo y diverso, sociolugares como Cómplices Spa, Sexto Sentido y Spa Señorial son descritos como espacios con alto morbo, diversidad de cuerpos y libertad para interactuar: “Cómplices Spa: mejor sauna de Bogotá, siempre hay gente, se pasa bueno, es aseado. Mucho morbo...” (Cómplices Spa – Teusaquillo). Asimismo, se resalta el estado de las instalaciones, además de su limpieza y costos: “Turco Ulises: Principalmente hombres mayores, pero es bueno y no es tan costoso. Tiene buenas salas de video y cuarto oscuro.” (Bello Horizonte, Teusaquillo). Algunos usuarios destacan la higiene: “(...) turco con laberinto, duchas comunes, sauna, sala nopor cabinas, muy aseado, mucho morbo y excelente servicio, buen bar” (Barrio Sagrado Corazón). La atención del personal también es un factor positivo: “Sexto sentido: super chévere, se encuentra de todos los tipos de hombres, súper atentos” (Venecia) “Perseus: yo fui recién y me comí a alguien del staff uffff que ricoo y un amigo que fue también se lo culiaron de lo rico uno del staff.” (La Soledad norte). Simultáneamente, los elementos que generan rechazo incluyen la falta de higiene o mantenimiento, como las críticas al agua fría, saunas sin vapor, y espacios sucios. La soledad o baja afluencia descritos como “muy solos” o con poca gente no son valorados con satisfacción. También, el costo elevado frente a la calidad que ofrece: “muy feito, y muy pequeño, poco recomendado” (Chapinero).

Cabinas

Las cabinas en Bogotá son establecimientos dedicados al encuentro sexual entre hombres, según la aplicación *Cruizer*.



Tienen la característica de ser sociolugares privados, ya que requieren de un precio para poder entrar, el cual puede variar según la zona, los eventos y lo que ofrece el sociolugar. El origen de las cabinas se remonta a los antiguos cafés internet, lugares donde se ofrecía conexión a internet por minutos que con el tiempo algunos de estos espacios se transformaron en sitios de cruising, debido a la privacidad, la infraestructura y la discreción que ofrecían. Los cafés internet tenían cabinas (pequeños cuartos) donde se ofrecía un computador por un determinado tiempo. Actualmente las cabinas son sociolugares privados que combinan lo digital (plataformas, porno, redes) con los encuentros de placer. Esto no quiere decir que todas las cabinas sean destinadas para ello, solo se tiene en cuenta las que aparece en la plataforma.

De las 26 experiencias compiladas, 20 son topofílicas y 6 topofóbicas. Los elementos recurrentes incluyen placer sexual, economía accesible, complicidad con el personal, diversidad de cuerpos y limpieza. Se evidencia que en el barrio Laureles en Bosa concentra cinco experiencias positivas, donde los usuarios destacan el placer sexual, la posibilidad de grabar, y la economía accesible. Por ejemplo: “Ah amo ese sitio” y “se puede tener un rato muy chimba” expresan un vínculo afectivo con el lugar, que se convierte en un sociolugar de pertenencia. En Ciudad Kennedy Central, los usuarios relatan encuentros de placer: “Es el mejor lugar que he visitado, me cogieron 3 negros y me gastaron una cerveza, fueron lo más amables, con el personal de atención(...)”. Esto también se evidencia en unas cabinas del Restrepo, donde un usuario escribe: “el mejor morbo y oral que he hecho”.

La limpieza también es un factor a considerar como topofílico, en Alameda, señala un comentario: “nadie más molesta” y que el lugar es “aseado”, otro usuario lo describe como “Yo he ido y me lo han mamado bien rico y si uno quiere se va a un cuarto o cabinas y culea con la persona que uno quiera sin que nadie más moleste, es aseado”. Estos comentarios refuerzan la idea de cabinas como espacios seguros para el encuentro cuando se cumple con factores como la limpieza, las personas que lo visitan y la atención al cliente.

Las narraciones que describen un lugar topofóbico se caracteriza por deterioro físico de las instalaciones, la exclusión de ciertas edades (mayores) y la afluencia de los clientes. Se expresa rechazo por el estado de los sociolugares: “se ha dañado”; “el lugar es muy sucio y no tienen buena ventilación”

(Ciudad Kennedy Central). En las cabinas ubicadas en Venecia, se señala que “las puertas no funcionan bien” y que “el casting es regular”. Asimismo, en una de las cabinas del Restrepo, en los gloryhole, señala un usuario: los gloryholes como peligrosos: “se siente como si me fuera astillar el pene”. En las edades también influyen en la relación con el sociolugar, los usuarios destacan un afecto topofóbicos o de desagrado a los hombres mayores: “Son malas aguanta que vayan más jóvenes” (Arboleda- Bosa); “se llena pero son hombres mayores, soy pollo” (Restrepo). En total, se registran seis experiencias topofóbicas, localizadas en La Arboleda, Kennedy Central, Venecia y Restrepo. Los elementos recurrentes incluyen deterioro físico, falta de higiene, y exclusión por edad.

Conclusiones

Al inicio del documento se señala la importancia de las plataformas digitales, estas son imprescindibles en nuestra vida diaria. La plataforma digital *Cruizer*, como se evidencia en los resultados, sirve como una brújula contemporánea que nos guía en cada paso, nos orientan y nos marcan un destino útil para encontrar placer en la ciudad de Bogotá. Lo relevante de esta aplicación además de la ubicación que proporciona de los sociolugares de encuentro, son las experiencias y las opiniones que tienen las personas con estos lugares. Las experiencias señaladas en la aplicación revelan varias características de la ciudad, el placer y los afectos. Evidencia la intrínseca relación que tienen los hombres homosexuales con el lugar, relación mediada por los afectos, que pueden ser topofílicos y topofóbicos. Con todo, las características principales de estas relaciones son: 1) la “omnipresencia” del placer y 2) la construcción continua de la ciudad a partir de prácticas eróticas y placenteras por parte de los homosexuales en Bogotá.

Los resultados muestran que los sociolugares de encuentro homosexual en Bogotá, públicos o privados, contruyen una cartografía “omnipresente” y afectiva en la que el placer, el riesgo y la seguridad se vinculan. En los sociolugares públicos como parques y baños la topofilia se asocia con la discreción, la oscuridad y la posibilidad del encuentro sexual anónimo, mientras que la topofobia aparece frente al riesgo, la prevención, la presencia policial o la violencia. Por otro



lado, los sociolugares privados como saunas y cabinas tienden más a los afectos agradables, el placer se experimenta desde la privacidad, la comodidad, la limpieza y el consumo, lo cual también es una forma de privatización del deseo mediada por la economía y la exclusión, a cambio de la privacidad, lo clandestino y la seguridad.

La aplicación Cruizer además de facilitar la ubicación de los sociolugares, traduce la ciudad en un mapa del placer. Los usuarios narran la ciudad a partir de sus afectos y experiencias placenteras. Se presenta una cartografía “omnipresente” del placer porque los sociolugares se encuentran en diferentes localidades y barrios de la ciudad. En las experiencias de los hombres homosexuales que cuentan de parques y baños se evidencia que los desplazamientos por la ciudad se hacen de norte a sur. Se utiliza la palabra “omnipresente” para dar evidencia que se encuentra en todas partes. Pero cabe aclarar que se concentra y se desarrolla en sociolugares específicos en donde se efectúa el encuentro.

Lo describe Pedro Lemebel (2000) en su libro *Loco afán: crónicas de un sidario*, cuando señala que “la ciudad, si no existe, la inventa el bambolear homosexual que en el flirteo del amor erecto amapola su vicio”. El vicio y el placer como constructoras de ciudad. El bambolear homosexual o el caminar placentero como constructor de ciudad. Bogotá en las narrativas se revela como una red de sociolugares que existen en lo físico donde el placer homosexual encuentra modos de visibilidad y pertenencia. Asimismo, la investigación evidencia que los afectos que circulan en estas narraciones —placer, miedo, vergüenza, deseo, satisfacción— son los que realmente constituyen la geografía del placer urbano. Propio de la geografía humanística y desde el enfoque de la sexualidad, la experiencia del hombre homosexual también define y construye ciudad.

Cabe decir que los hallazgos presentan unas limitantes y sería propio investigar estos sociolugares desde las experiencias de hombres que los viven en lo material (físico o análogo). Lo digital proporciona posibilidades y un marco de realidad propio de la plataforma. Es decir, se entienden estos sociolugares desde la aplicación *Cruizer* y se contrastan los comentarios según cada experiencia individual, pero sería pertinente contrastarlo con hombres que en la actualidad (2023 a 2025) los transitaran para comparar y evidenciar la pertinencia de las aplicaciones. Por ello, este artículo se encuentra inscrito en una investigación más amplia que no se limita a lo digital.

Aun así, la aplicación evidencia una característica pertinente de estos sociolugares: que se encuentran en diferentes partes y que el placer, más allá de encasillarse y homogeneizar, se esconde e in(visibiliza) en la ciudad. El juego de palabras “in(visibiliza)” se debe a un ocultamiento para el ciudadano pero una visibilidad para quien busque y quiera un encuentro sexual. Además lo digital proporciona un potencial indiscutible: el anonimato. Esta característica permite que los usuarios de la aplicación comenten sin tener el temor de lo que puedan opinar otros, ya que sus nombres eran anónimos y comunes (*Juan, David, Adry, Add, Pasjm*, entre otros) y su foto de perfil es vacía o inventada. Se niega el rostro para negar el nombre, la identidad, la individualidad, la nacionalidad y así posibilitar la voz, la honestidad y el no-señalamiento.

En conclusión, los sociolugares de encuentro homosexual en Bogotá, vistos desde la aplicación *Cruizer*, revelan la coexistencia entre topofilia y topofobia como dinámicas que definen la experiencia del placer urbano. Los sociolugares homosexuales en las aplicaciones se evidencian como una guarida y un refugio inequívoco del placer homosexual. En otras palabras, el placer encuentra un refugio en estos sociolugares efímeros so pena de la paranoia de los “ciudadanos”. Estas experiencias amplían la definición de la ciudad además de permitir otros vínculos entre la sexualidad, el espacio y lo digital.

Referencias bibliográficas

- Hiernaux, D., y Lindón, A. (Coords.). (2006). *Tratado de geografía humana*. Anthropos.
- Lemebel, P. (1996). *Loco afán: crónicas de sidario*. Santiago de Chile: LOM Ediciones. Reedición: Lemebel, P. (2000). *Loco afán: crónicas de sidario*. Anagrama.
- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 1(1), 6–20.
- Páramo, P. (2011). *Sociolugares*. Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P. (2017). *Sociolugares públicos*. Universidad Pedagógica Nacional.



- Páramo, P. (2024). *Apuntes para la historia de los sociolugares*. Aula de Humanidades.
- Páramo, D. Campo, S. y Maestre, L. (2020). *Métodos de investigación cualitativa. Fundamentos y aplicaciones*. Unimagdalena.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., y Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital: Principios y práctica*. Morata.
- Santana-Soriano, E., & Báez Vizcaíno, K. (2022). Ciberespacio y ciber mundo: delimitaciones conceptuales desde el materialismo sistémico. *Ciencia y Sociedad*, 47(1), 45–57. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. doi:10.22206/cys.2022.v47i1.pp45-57
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia: Un estudio sobre percepciones, actitudes y valores sobre el entorno* (F. Durán de Zapata, Trad.). Barcelona: Melusina. (Trabajo original publicado en 1974).